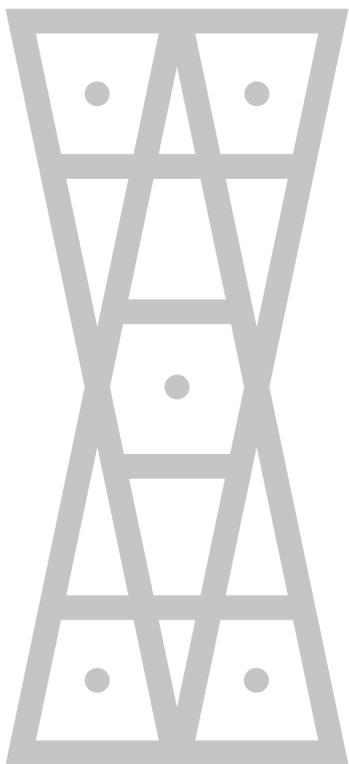


El proyecto Almedina



El proyecto **Almedina** nace una mañana de verano de 2012, en una interminable playa de Tarifa, en el sur de España, en la patria del flamenco, alma profunda de la guitarra. Nace en un ambiente luminoso y relajado de unas vacaciones tan esperadas, con gente querida y preciosa, acostado bajo el sol, lejos de los rumores mentales de la vida cotidiana. Nace también de ver a la guitarra, que en aquellas zonas es expresión viva y potente del aire, del sol y de la tierra, seguir la tendencia de nuestro tiempo a plastificar y globalizar cada cosa y perder poco a poco su característica más peculiar: ese sonido que sale de lo profundo, que viene de tierras lejanas y antiguas, del silencio, del amor, de la muerte.

A las preguntas de por qué la guitarra de hoy está tan lejos de su esencia, y por qué está, tal vez, destinada a sobrevivir sólo en su forma clásica convertida en biónica o en sus variantes eléctricas, una respuesta nos lleva a lo que llamamos *imprinting*: de la manera en que nacemos, crecemos, nos desarrollamos, maduramos. Y eso que tenemos después lo enseñamos, extendiendo cada vez más el círculo, en un espiral sin fin, para bien o para mal.

En el constante cambio del léxico, guitarra “de estudio” se ha convertido en un término muy limitante, sinónimo de precariedad, poca calidad, bajo precio, casi una herramienta para practicar, que se debe soportar o sufrir en espera de algo grande, supremo, algo “de concierto”. Nada más falso: *la guitarra “de estudio” es la que nos for-*

ma, es a la que nos acostumbramos, es aquella con la que pasamos gran parte del tiempo de nuestra formación y planeamos gran parte de nuestra sensibilidad.

Si en vez de comenzar con una guitarra-ilusión, que de guitarra solo tiene la forma, se comenzase con un instrumento real, sincero, que te conecte con el mundo interior de la guitarra, ahorraríamos tantos caminos, y descubriríamos otros nuevos. Comenzar así, como era normal hace más de cien años, hoy es un privilegio: las guitarras “de estudio” de entonces, hoy son inalcanzables objetos de culto.

De todos estos pensamientos en esa playa nació el proyecto Almedina, a través del cual he decidido ofrecer y dedicar todo mi conocimiento, la síntesis de más de veinte años de trabajo, a quien estudia, a quien se forma.

Almedina es una guitarra de luthería en el sentido más puro.

La construyo totalmente a mano, desde la elección de los materiales hasta el barnizado a goma laca, con un proceso resultante de toda la experiencia, el estudio, la experimentación, los procesos de construcción acumulados en mi vida. Almedina es hija de nuestro tiempo, con raíces profundas en la historia de la guitarra, en su mismo corazón viene a la luz para llegar directamente a las manos del estudiante y juntos crecer en el futuro.

Mi deseo es que Almedina pueda ayudarte en la búsqueda del sonido y del alma de la guitarra.